



Capítulo 620: Muerte



El metal de los collares y las jaulas no se podía romper... Pero eso no significaba que no se pudiera doblar. Torcer una banda de acero envuelta firmemente alrededor de tu cuello no habría sido una gran idea, sin embargo, las barras de hierro que atrapaban a Elyas eran otro asunto completamente diferente.

Sunny solo necesitaba un buen apalancamiento, y por eso había cortado la jaula.

Lanzando una mirada nerviosa hacia atrás, en la dirección desde la que solía aparecer el Sacerdote Rojo, apretó los dientes y metió una mano a través de los barrotes, empujando a Elyas hacia atrás. Primero necesitaba ablandar el metal, y eso iba a ser un proceso terrible.

La hoja de la Cruel Sight brilló de repente con una luz blanca radiante, esparciendo un calor casi palpable en el aire frío de la espantosa mazmorra. Sunny no se demoró y presionó la sombría espada contra las barras de acero, dejando que la llama divina contenida en su interior compartiera su inmolación incandescencia con la jaula encantada.

'Vamos... vamos...'

Había dos resultados posibles para sus acciones. Una era que sería capaz de ablandar el metal y doblarlo... la otra era que iba a cocinar vivo a Elyas dentro de la horca.

También existía la posibilidad de que su carcelero ascendido llegara más rápido de lo habitual, lo que sería muy, muy, muy malo...

Sunny contó los segundos y miró fijamente las barras de hierro, deseando que se calentaran más rápido. Lentamente, el metal frío se volvió ligeramente rojo, luego naranja brillante. Finalmente, en el punto donde la hoja incandescente de la Cruel Sight los tocó, apareció un toque de blanco puro.

Sunny hubiera preferido esperar más, pero no había más tiempo.

Dejando caer la espada corta al suelo y mordiendo el Fragmento de Medianoche con sus colmillos, agarró el metal abrasador con sus cuatro manos y soportó el dolor del calor furioso que se extendía lentamente a través de los guanteletes hasta su piel desnuda. Luego, Sunny puso su pie en otra barra, ordenó a las tres sombras que se envolvieran alrededor de su cuerpo ... y tiró.

Ahora que la jaula estaba en el suelo y estable, podía usar todos los músculos de su cuerpo demoníaco para presionarla, no solo los de sus brazos. Su núcleo, sus





hombros, su espalda, sus poderosos muslos y músculos de la pantorrilla, la totalidad de su cuerpo trabajó al unísono para doblar las barras de acero.

Un rugido sofocado escapó de su boca, bañando la hoja del austero tachi y resonando en la fría oscuridad.

Sunny tiró y empujó en direcciones opuestas con toda su fuerza monstruosa. Ya era un demonio y aumentado por las tres sombras, era terriblemente poderoso. Y, sin embargo, las barras incandescentes se negaron a moverse... durante unos segundos, al menos.

Luego, cuando sus músculos parecían estar a punto de explotar por la tensión inhumana, el metal finalmente cedió. Con un gemido metálico, una de las barras comenzó a doblarse, ligeramente al principio, y luego más, y más...

'¡Sí!'

Elyas, sin embargo, no parecía compartir el júbilo de Sunny. En cambio, palideció, una expresión asustada apareció en su rostro. Sin decir una palabra, el joven levantó una mano, señalando a algún lugar detrás de la espalda de su compañero.

"E-EI... ¡El sacerdote!"

Y justo en ese momento, Sunny sintió una poderosa sombra volando hacia él desde los bordes de su sentido de la sombra, acercándose cada vez más con una velocidad desgarradora.

'Maldición...'

¡El Ascendido llegó unos segundos antes de lo que debería!

Sin darse la vuelta, Sunny tiró de la barra incandescente por última vez, creando suficiente distancia entre ella y la siguiente para que el joven la atravesara.

Luego, metió la mano dentro de la jaula, agarró al joven Despertado y lo arrastró bruscamente a través de la estrecha brecha.

Ya podía escuchar los pasos pesados detrás de él.

'Mierda, mierda, mierda...'

Elías miró fijamente a la oscuridad con los ojos llenos de miedo.

"¡Demonio! Behi..."

Sin dejarlo terminar, Sunny empujó con fuerza al joven, luego se dio la vuelta rápidamente, agarrando la Cruel Sight del suelo y atrapando la empuñadura del Midnight Shard.

El guerrero con una túnica roja andrajosa y una armadura de cuero gastada ya estaba sobre él, la aterradora hoja pesada cortaba el aire con una velocidad





impensable. Sunny movió sus armas hacia adelante, tratando de bloquear la destrucción

soplar...

Pero su cuerpo exhausto y herido parecía haberlo traicionado finalmente. Se tambaleó, perdiendo el tiempo por una fracción de segundo.

Parecía el más pequeño de los errores...

Pero un error fue todo lo que se necesitó.

Su suerte se había acabado.

La gran espada de los poderosos Ascendidos se deslizó más allá de las defensas de Sunny... y lo golpeó justo en el cuello.

El metal afilado cortó su piel dura, sus músculos y su columna vertebral, emergiendo en una fuente de sangre desde el otro lado. Sunny sintió un dolor aterrador que se extendía por todo su ser, y luego el mundo giró de repente.

... La cabeza del demonio de las sombras voló alto en el aire, la incredulidad aún congelada en sus ojos sin luz. Era como si estuviera gritando... como si estuviera tratando de decir algo. Compartir una revelación fatal que había llegado unos momentos demasiado tarde.

Que no había escapatoria.

... No hay escapatoria excepto a través de la muerte.

Elyas se tambaleó, una expresión de asombro contorsionó su rostro suave y juvenil.

"D—demonio... tú ..."

Frente a él, las piernas del demonio decapitado se doblaron y su imponente cuerpo, todavía vestido de acero sombrío, cayó pesadamente de rodillas.

Así, su compañero se había ido.

La pesadilla de su compañero había terminado.

El joven se congeló por un momento, luego se volvió hacia el asesino indiferente, la tristeza y la ira se mezclaron en sus ojos azules claros, cansados y huecos.

"Tú ... te mataré ..."

El sacerdote de la Guerra permaneció en silencio, desinteresado en las divagaciones del joven esclavo. Se volvió hacia Elyas y dio un paso adelante, levantando la monstruosa espada una vez más.

Todo había terminado.





... O, tal vez, no. Porque en ese momento, el cuerpo decapitado de repente se agitó y atacó al indiferente matador, la hoja radiante de la Cruel Sight entró en el abdomen del hombre mientras la punta del Midnight Shard atravesaba su pecho. Al mismo tiempo, la cola del demonio muerto se disparó sobre su hombro, penetrando uno de los ojos del sacerdote rojo con la larga punta de acero.

Acostada sobre las piedras sucias a unos metros de distancia, la cabeza de Sunny lo observó todo con una expresión terriblemente dolorida.

'Duele... ¡Mierda, morir realmente, muy duele!'

Sí, tener la cabeza separada de su cuerpo no fue la experiencia más agradable. De hecho, probablemente fue uno de los peores.

Sin embargo, Sunny realmente necesitaba que eso sucediera. Este era el único método para deshacerse del collar de esclavo irrompible que había logrado crear. Incluso había considerado cortarse la cabeza a sí mismo, pero llegó a la conclusión de que su propia fuerza no iba a ser suficiente para superar la durabilidad de Bone Weave.

Entonces, había decidido intentar usar el poder de un apóstol de guerra ascendido en su lugar. La muerte, de hecho, era el único escape.

... Frente a él, un río de sangre fluyó del cuerpo del taciturno Maestro. El sacerdote rojo había bajado la guardia, pensando que el demonio de las sombras estaba muerto, y recibió no una, sino tres heridas fatales completas como resultado.

Honestamente, debería haber tenido más cuidado. Después de todo, los muertos eran a menudo los enemigos más problemáticos.

Cuando el cuerpo de la túnica roja hecha jirones se derrumbó lentamente y cayó al suelo, el cuerpo sin cabeza del demonio levantó una mano, enganchó una garra debajo del collar del esclavo y se la arrancó del cuello cortado.

La banda de metal sonó cuando golpeó el suelo.

... Sunny no estaba muerto, por supuesto, gracias al encantamiento [Imperecedero] de su armadura trascendente. Mientras estuviera activo, permanecería vivo e incluso en control de su cuerpo. Esta fue la parte buena...

Lo malo era que el encantamiento estaba devorando su esencia con una velocidad inconcebible, y en los siguientes segundos, cuando sus reservas se agotaran por completo, Sunny realmente iba a morir.

Antes de que eso sucediera...

El demonio sin cabeza dio unos pasos inestables hacia adelante, levantó la cabeza con indiferencia y la colocó torpemente sobre su cuello. Luego, se acercó a Elyas y cayó de rodillas frente al joven petrificado.





—¡C... ven uno, tonto! ¡No tengo mucho tiempo!

Debido al hecho de que su boca no estaba conectada a sus pulmones, Sunny ni siquiera podía gruñir para sacar al joven Despertado de su estupor.

Afortunadamente, Elyas se sacudió de encima, estremeciéndose y lanzando sus manos al aire para colocarlas a ambos lados del cuello mutilado de Sunny.

"Oh Señor... oh dioses... ¡Oh Señor! ¡Espera, demonio!"

Activó su habilidad de curación, tratando de hacer que la cabeza limpiamente cortada de la criatura de las sombras se adhiriera al muñón plano de su cuello.

Sunny se estremeció, abrumada por un dolor aterrador.

'¿Cómo... ¿Cómo tiene sentido? ¿Por qué tengo tanto dolor? Mi cerebro ni siquiera está conectado a esos nervios... ¡Argh! ¡Maldiciones! ¡Maldición!'

Para casi cualquier otra persona, recuperarse de que le cortaran la cabeza habría sido casi imposible. Sin embargo, Sunny era un poco especial... porque evitar la muerte era una de sus especialidades.

Hubo varios factores que jugaron a su favor.

En primer lugar, la Esquirla de Medianoche había juzgado su estado actual lo suficientemente grave como para abrir el pozo oculto de poder que su encantamiento [Inquebrantable] le otorgaba.

En segundo lugar, sus huesos y su sangre fueron transformados por el linaje de Weaver, dotándolo de una tenacidad inhumana. Esa era la razón por la que aún no se había desangrado, y por la que su cuerpo era capaz de curarse rápidamente. Todas esas cualidades se vieron reforzadas por la gota del icor del Dios de las Sombras que Tejido de Sangre había devorado sin ceremonias, y luego aumentadas aún más por el Fragmento de Medianoche.

Y por último, mientras [Inmortal] consumía rápidamente sus reservas de esencia de las sombras, Saint estaba ahí afuera en la oscuridad, matando a una poderosa Criatura de Pesadilla tras otra. Ella estaba empuñando el odachi negro, cuya habilidad [Soul Reaper] transfirió una porción de esencia de todas las criaturas asesinadas por la Serpiente en su forma de Arma del Alma o Bestia del Alma.

Entonces, con cada poderoso santo abominable asesinado, Sunny recibió una cantidad considerable de esencia, lo que le permitió mantener activo el encantamiento [Imperecedero] por más tiempo.

Sin embargo, ¿iba a ser suficiente tiempo para que sobreviviera?

Eso era lo que iba a descubrir...





Pasaron unos segundos tortuosos, con Elyas tratando desesperadamente de curar la desgarradora herida, y Sunny observando desesperadamente cómo sus reservas de esencia de sombra caían cada vez más. La velocidad con la que la Cadena Imperecedera estaba devorando su esencia era mucho, mucho más rápida que la velocidad con la que Santo y Serpiente la reponían.

Solo pudo ralentizar lo inevitable, no detenerlo.

Todo su ser estaba abrumado por la agonía y el dolor... Pero, ¿qué más había de nuevo? A pesar de que a Sunny nunca antes le habían cortado la cabeza, experimentó torturas similares, si no peores.

Casi no quedaba esencia de sombra en sus núcleos ...

Y luego, no hubo ninguno.

El encantamiento [Imperecedero] se desactivó.

... Pero Sunny todavía estaba viva.

Movió los labios y tentativamente se tocó el cuello, que ahora tenía una cicatriz espantosa que lo rodeaba.

Luego, se inclinó y escupió un torrente de sangre.

Sunny se sintió terrible. Se sentía como un zombi ...

Pero no estaba muerto.

Más que eso, ahora era verdaderamente, realmente libre...

